

LAURA ,REBECA Y SU NAVE

En Zaragoza de 1960 vivían dos amigas llamadas Laura y Rebeca.

Ellas tenían un plan que consistía en viajar por el espacio hasta llegar a Marte y no se detuvieron hasta conseguir una especie de nave nunca vista, ellas la llamaron "Vmaxprovoladorxl 1". Habían trabajado mucho para lograrlo gracias a que uno de los padres era constructor de naves espaciales y le había enseñado un poco de eso, pero claro, no tan avanzadas como las de ahora, se trataba de unas cuantas tablas de madera, un propulsor y una pequeña poción secreta que utilizaba su padre para que le diera un poco de suerte en cada construcción.

Al principio parecía un juego de niñas nada más, pero poco a poco las niñas se lo iban creyendo cada vez más y al final decidieron montarse en su invento y darle a un botón que suponía ser imaginario.

Entonces, todo empezó a vibrar, la nave se elevó y las niñas se quedaron boquiabiertas, pensando cómo podía llegar a ser verdad el juego que habían jugado durante horas, minutos y segundos, cómo podía haber funcionado, pero en ese instante todo se paró. Solo estaban Laura y Rebeca, las dos al mismo tiempo sonrieron y prometieron que pasara lo que pasara nunca se olvidarían.

Estaban confundidas pero a la vez felices: se iban a Marte, un sueño hecho realidad aunque una a otra se miraban desconfiadamente y un poco aturdidas.

Se dieron la mano y cerraron los ojos, de un momento a otro vieron su vida pasar, desde cuando eran pequeñas hasta este gran momento, pero eso sí, siempre juntas.

Después de unos días aterrizaron en un pequeño pueblo llamado Fuendejalón, las dos amigas estaban totalmente desconcertadas mirando ese pequeño pueblo. Las dos se dijeron "esto no es Marte", mientras ellas procesaban todo lo que había ocurrido.

Los niños/as les miraban raro porque no les conocían de nada.

Primero pensaron que se habrían mudado pero al mirar detrás de ellas vieron esa pequeña nave y les empezaron a hacer preguntas sobre ellas por dos razones, una, porque nunca les habían visto y en un pueblo todo el mundo se conoce y dos, detrás llevaban una extraña nave espacial y eso era muy raro.

Las niñas estaban tan sorprendidas que no pudieron hablar de ese tema porque no solo habían viajado a otro lugar sino que también habían viajado en el tiempo. Al mirar a todos esos niños/as ellas intentaron contarles a cada uno de ellos/as su pequeña gran historia, pero los niños no se lo creían. Todos los padres les decían a sus hijos que las niñas estaban locas y que no les hicieran caso, hasta que uno de los papás que estaba realmente preocupado decidió viajar a Marte suponiendo que si no estaban en ninguna parte se habrían marchado a Marte con el invento de su hija Laura.

Él, con uno de sus inventos viajó a Marte en un santiamén, pero al bajar de la nave vio que allí no estaban y descubrió que en Marte estaban super avanzados y el padre preguntó por las dos amigas y ningún marciano las había visto hasta que se acercó uno y le dio un periódico que venía de Fuendejalón con un artículo titulado "Dos niñas atrapadas en el futuro" y sí, allí estaban ellas.

"Parecen asustadas" comentó el padre sin pensarlo, rápidamente se subió a su nave y partió hacia Fuendejalón. Al aterrizar vio allí a Laura y a Rebeca sentadas frente a las escuelas hablando con sus nuevos amigos/as a los que no les importaba lo que sus padres les contarán sobre ellas sin conocerlas porque son muy buenas personas ya que las dos amigas estaban asustadas y en esos momentos sus amigos/as les han consolado enseñándoles cultura cómo las jotas tan bonitas que se cantan y se bailan todos juntos en fiestas, cenas incluso cumpleaños, su gente humilde que aunque al principio no le hayas caído muy bien siempre da oportunidades y si eres una gran persona nunca te faltara comida en el plato ni lugar dónde poder alojarte durante el tiempo que una/o necesite y sobre todo nunca falta cariño y sin duda, ellas desde entonces han sentido ese pueblo como su casa en el que tienen dos camas, amigos y una gran familia porque todos están unidos/as.

Al escuchar todo eso el padre se emocionó y no pudo evitar traerse a su mujer y a familiares de Rebeca porque realmente están felices en el futuro y en Fuendejalón, aunque de vez en cuándo las niñas se acuerdan de su familia a la que le han dejado atrás y todos sus amigos de 1905 que nunca les olvidarán y en Zaragoza desde 1960 hasta hoy en día se les recuerdan cómo "Laura y Rebeca las supervivientes del futuro".

La nave se puso en el museo cómo "la super nave".